

Ojala, para cuando lea esto, habrá facilitado o participado en una sesión de conciencia de grupo, ¡o tendrá una planeada! Espero que tu experiencia sea enriquecedora. El poder de la conciencia del grupo no es solo que se conozca la voluntad del grupo, es que todos los participantes tengan la oportunidad de someterse a la fórmula mágica que tenemos en los servicios generales: escuchar sin opinar, decir su verdad, votar su conciencia, y confiar en el proceso.

Esa combinación de experiencias se mantiene dentro de las promesas de cambio y de pertenecer. Cuando escucho a otros miembros de A.A. cuyas opiniones difieren de las mías, experimento una duda saludable. Tal vez no he considerado el asunto completamente. Quizás pueda aprender algo. Quizás mi opinión pueda cambiar. El hecho de que hagamos esto como grupo me une al grupo con esos lazos invisibles de amor y responsabilidad.

Esta es la época del año en que comenzamos a infundir nuestra 2^{da} tradición con significado, espíritu y amor, comenzando un proceso que, aunque parezca concluir en la Conferencia de Servicios Generales, en realidad nunca termina.

A veces escuchamos a la gente decir que los tópicos rotan, al igual que los servidores de confianza, y que si te quedas el tiempo suficiente, volverás a ver estos tópicos. Es verdad. Es cierto porque hay tópicos eternos en A.A. Tópicos como nuestro mensaje, automantenimiento, comunicaciones, prudencia y manteniendo A.A. democrático. Los tópicos individuales pueden contener variaciones sutiles, pero es bueno y apropiado que los tópicos interminables se examinen a fondo año tras año. Incluso los primeros 100 concluyeron que “sabemos un poco”. Que podamos continuar esta búsqueda saludable del 6^{to} paso, no para la perfección, sino para levantar los ojos hacia ella y caminar en su dirección.

Los tópicos de este año son más jugosos que la mayoría. Eso significa que es probable que todos escuchemos un amplio espectro de puntos de vista apasionados. Esto tiene el potencial, si lo hacemos bien, de unir nuestra comunidad en unidad, pero solo si encarnamos la fórmula de escuchar como si no tuviéramos una opinión, decir nuestra verdad, votar nuestra conciencia y confiar en que este bello proceso interminable.